

# Armero... para el recuerdo

Texto: Margaritaines Restrepo Santa María  
Fotos: Hernando Vasquez, Hervasquez De El Colombiano

¡Llegó la hora de la tragedia!

Armero. Tolima. Noviembre 13 de 1985. Al filo de la medianoche.

"La ceniza cayó desde temprano... Como a las once, caían unas cosas durísimas, en el techo... Alsté una bolsa con la ropa de los bebés y los teteros. Fui al cuarto y me recosté en la cama, contra la cabecera, medio sentada... Cuando eso más duro en el techo..."

Me pare, abrí la puerta... De ese callejón venía como la luz del día, esa candelada, terrible... Le golpeé la puerta a dona Doriguina... Parese ya, porque no hay tiempo de nada. Echense una sahana encima. Y arrancamos pa' las lomas. Alcanzamos a andar como una cuadra no más cuando nos cogió el agua, y nos devolvimos, y nos metimos a una casita más alta: la

de la señora Dora Carantón. Ahí nos reparamos. Cuando pasó el agua y, en esa bombada, iba Harbadillo (personaaje típico de Armero)... Lo sacaba el agua y lo volvía a consumir, yo oía cuando él pedía auxilio, auxilio, auxilio... Pasó el agua y al rato ese silencio en que quedé todo..."

**Carmen González.**

¡Perdidos!  
Armero. Noviembre 13 de 1985

"Esa avalancha del Ruiz... Desapareció Armero... Los que estábamos para vivir, de pronto sobrevivimos, saliendo ya, del lodo, con una niña, golpeados y con el dolor de haber perdido la familia, porque donde vivamos se rayó una pared que fue la que mató la familia. Salimos tres. Perdimos como 30 y pico de personas... Hijos, hermanos, primos... Y el trabajo de veintipico años quedó en cerros." **Hector Rubio.**

Pero, hubo una mano Divina  
Armero. Noviembre 13 de 1985.

"Fue en el Hospital... Cogi la rambra, el médico me echó mano... Tranquila, hermana... Es como si me hubieran empujado a entrar donde un viejito que estaba programado para cirugía... Nos trepamos a una ventana... Alcanzamos a mirar por la parte de atrás... Venían montañas en el aire. Veíamos carros elevados... Ya no sentí miedo, porque sentí que me iba a morir, y le dije al médico: de la ira de Dios nadie se escapaba. Lo único que podemos hacer es pedirle al señor que nos perdone, y hacer su voluntad. No más. De una vez me puse a rezar un acto de contrición y el Magníficat con el médico... El lodo llegó como hasta nosotros... Y después se devolví y bajó... Le debo mi salvación al Magníficat".

**Hermana Oliva Castano.**

¡Volvíamos a empezar!  
Cerca de Armero. Noviembre de 1990

"Nos salvamos la familia directa, pero 23 parientes, me quedaron en Armero. Tenía mi casita, mi familia unida, mis vecinos. De un momento

a otro, eso se cortó. Tener que hacer nuevas amistades, nuevos vecinos, nuevo todo... El tiempo no cura, pero amaña."

Porque aquí tenía amigos y conocidos. Porque quedaba cerca de mi patria chica. Porque estamos 21 metros más altos sobre el nivel del mar, que Armero (que estaba a 1211). Por todo eso escogí venirme para Lérica.

Armero era una ciudad cosmopolita. El que llegaba se llevaba un recuerdo y volvía. Y nosotros nos hemos traído parte de eso. Y en Lérica estamos haciendo algo de eso".

**Fabio Devia.**

Agradecemos  
Cerca de Armero. Un hogar de abuelos. Noviembre de 1990.

"Gracias a Dios, hay muy buenas doctoras, muy buenos señores que nos mandan, buena constancia en los alimentos y en la droga. Estoy bastante amañado. Hay que llevar una vida complaciente en amor de Dios y bregar a olvidar toda clase de inconveniencias". **Victor**

Manuel Piñeros Perdomo, 87 años

Peró no hay empleo  
Cerca de Armero. Noviembre de 1990.

"Yo no alcanzo a sacar me el mínimo, estoy trabajando, pero mi esposo no. Pusimos una tienda, pero fracasó. Nos la comimos nosotros mismos, porque nadie venía a comprar o vienen a fiar, y después no le pagan a uno, porque como no hay empleo... Nos vamos para Bogotá... Toca". **Eunery Calvo.**

Y hay que pensar en futuro  
Cerca de Armero. Noviembre de 1990.

"Uno sale por la calles y visita las casas y uno ve la genie muy enferma, deprimida, encerrada en sí misma y entre su casa... Cada uno tirando para su lado. No hay nada que unifique. Ya no es la emergencia de Armero. Pero yo he estado hablando de la emergencia de Lérica. Falta decretarla, no más. Que se vea. Que se sienta. Hay



Una lágrima de cinco años (y 4)

marcha pobreza" Padre Raul Antonio Ruiz.

Y repetir el mismo "cuento".

"La patria tiene que estar hoy unida en el dolor y en la esperanza. Es urgente la reconstrucción total del país... Y los gobiernos que surdan al actual no podrán apartarse de estas miras... Sobre héroes y tumbas, tenemos que obrar, entre todos, el milagro colombiano. Apartes del editorial de El Colombiano, publicada el viernes 13 de noviembre de 1985.

¿Armero? Para el recuerdo. ¿Los sobrevivientes?



De allá, de la montaña, se vino la avalancha. Por ese cañon se represó el río. Y ellos, en paz descansan.

Un día, en julio de 1985, allí oró el Papa.



Sobreviviente de Armero. Cultivando mani y guardando, bajo el sombrero, la nostalgia.

Clementina... Clementina... murió en 1985. ¿Si habría nacido, entonces, ese niño?



Armero es... un desierto. Pero, todavía, cinco años después, Gonzalo y Jairo Rodríguez, chatarros, le arrancan hierro a la tierra. Lo que queda, dicen, ya está muy profundo.



Aproveche sus sonrisas. Los niños de los barrios de damnificados de Armero tardan para sonreír. ¿Los adultos? Nunca olvidan.



Hubo jugos, hubo gente, hubo ambiente... Hubo Armero.



A la vera del camino. El Hospital Armerita, de San Lorenzo. Y hay diez piscas más bajo tierra. Y su terraza sirvió de helipuerto y soportó como 500 vidas.